

SOBRE ESTUDIOS DE FONÉTICA DEL ESPAÑOL EN COLOMBIA *

No pretendo en estos apuntes hacer una historia completa de los estudios de fonética del español en Colombia hasta incluir las observaciones dispersas que ya desde los tiempos de la Colonia comenzaron a hacerse sobre 'vicios' de pronunciación de los hablantes hispanoamericanos.

Comienzo con la obra que funda e inicia la dialectología y la lingüística científicas del español americano, las *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* — (Bogotá, 1868-1872), 9ª ed., Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954 — de don Rufino José Cuervo, primer lingüista de nuestra patria y aun del mundo hispanohablante en el siglo pasado.

Ya en las "Nociones previas" explica el autor de las *Apuntaciones* en forma concisa las nociones de 'fonética' y 'fonética histórica', lo esencial sobre el aparato fonador humano, la distinción vocal-consonante, la clasificación según punto y modo de articulación, el acento, la sílaba, etc. Algunas imprecisiones desde el punto de vista actual — como la de la definición de *fonema*, que para Cuervo viene a resultar sinónimo de 'sonido cualquiera del habla humana' — se explican perfectamente si se tiene en cuenta que el moderno concepto de 'fonema' sólo vino a quedar establecido mediante los esfuerzos de los estudiosos de la Escuela fonológica de Praga hacia la segunda y tercera décadas de este siglo.

Pasa luego Cuervo a describir, con el amplísimo respaldo en la historia de la lengua que caracteriza toda su obra, los fenómenos de acentuación (*epígrama, políglo, méndigo*, etc.) y de vocales concurrentes (*pior, baláustre, paráiso*, etc.), para volver en el capítulo X, "Voces nuevas (evolución fonética y alteración condicionada)", a las alteraciones de palabras debidas a cambios fónicos (*Eduviges, murtitú, Usebio, Efigenia, cuelpo, centura*, etc., esto es, fenómenos de cerrazón de vocales, cambios l~r, vocalización, etc. Es esta la primera descripción sistemática, con base en conceptos elaborados por la lingüística científica del siglo XIX, de una serie de fenómenos fónicos del habla colombiana.

* Conferencia pronunciada en Yerbabuena dentro de los actos conmemorativos de los cuarenta años del Instituto Caro y Cuervo.

Al lado de Cuervo, figura cimera de la que ha llamado G. L. Guitarte primera época de la filología hispanoamericana, cabe mencionar trabajos de algunos compañeros suyos de la gloriosa generación de 1870.

La versatilidad e inquietud científica casi increíbles de Ezequiel Uricoechea lo llevaron a elaborar y publicar un *Alfabeto fonético de la lengua castellana* (Madrid, 1872), de orientación eminentemente normativa, pues dice, según cita en *Epistolario*, pág. LIII: "Todo esto, señor mío, va encaminado a hacer pronunciar, hablar y escribir bien, a probar que con menos de los cuarenta sonidos elementales o letras que apunto no se puede hablar el verdadero castellano" (ver *Epistolario de Ezequiel Uricoechea con Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1976). El alfabeto de Uricoechea pretende, según parece, representar los principales alófonos de cada fonema (él no usa, naturalmente, estos términos): vocales acentuadas, inacentuadas y semivocales, /d/ oclusiva, fricativa (inter-vocálica) y final (con los ejemplos *Daba, Amado, Virtud*), /n/ alveolar y velar, según los ejemplos *No* y *Sangre*.

Don Miguel Antonio Caro, dentro de su multifacética actividad, hizo algunos intentos de estudios fonéticos. En el "Contradiálogo de las letras" (*Obras*, III, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, edición de Carlos Valderrama Andrade), págs. 133-170, toca tangencialmente cuestiones de pronunciación al discutir problemas ortográficos. Un tratamiento más sistemático, que, según parece, no llegó a ordenar suficientemente para la publicación, ensayó en *Fonética y ortografía* (*Obras*, III, 327-428). Hace allí una descripción parcial de los sonidos castellanos: *instantáneos* (oclusivos) y *continuos* (espirantes o fricativos), ofrece observaciones sobre vocal y consonante. Aunque mantiene términos como *llenas* y *débiles* (abiertas y cerradas) describe con precisión aceptable el carácter de las vocales y la articulación de las consonantes.

Muy poco más podría mencionarse en esta primera época de los estudios fonéticos en Colombia. Tal vez alguna obrita de don Tomás O. Eastman, *Acento de intensidad, de altura y de duración* (Bogotá, 1926).

La segunda época, la nuestra, se inicia con los estudios de Luis Flórez y la fundación del departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo. A Flórez le debemos muchos colombianos nuestra iniciación en los estudios fónicos y a él se debe parte muy importante de los trabajos sobre fonética del español de Colombia. En primer lugar, en muchos de sus numerosos estudios descriptivos sobre el español de Colombia se incluyen datos de pronunciación, ya desde "El habla popular en la literatura colombiana" en el tomo I (1945) del *Boletín del Instituto Caro y Cuervo* (hoy *Thesaurus*). En segundo lugar, ha publicado una serie de estudios específicamente sobre pronunciación,

el principal de los cuales es *La pronunciación del español en Bogotá* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1951) en el que se describen y clasifican los principales fenómenos de la pronunciación del español, no sólo en Bogotá, sino en general en Colombia, como lo explica el propio autor (Introd., pág. 14): "He tomado a Bogotá como localidad básica para este trabajo por ser el lugar de mi residencia, por estar familiarizado con su ambiente y porque, no obstante los múltiples, extensos y valiosísimos trabajos del sabio Rufino José Cuervo, quedan interesantes cuestiones que estudiar en muchos aspectos del español hablado por los habitantes de esta ciudad".

Se hacen además constantes referencias a fenómenos similares en otros países, sobre todo hispanoamericanos y se indica, si no constantemente, sí con mucha frecuencia, el nivel de habla en que se da cada fenómeno (vulgar, familiar, semiculto, culto). Estudia así los diversos fenómenos relacionados con el vocalismo (cambios de timbre, pronunciación de diptongos y vocales concurrentes, elisión, etc. y el consonantismo, los fenómenos especiales (asimilación, disimilación, metátesis, apócope, etc.) y el acento. Un extenso índice de palabras y de temas permite una fácil consulta de la obra.

Siguiendo página a página las observaciones de Cuervo, a que se ha hecho referencia antes, publicó Flórez (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1971) *Las "Apuntaciones críticas" de Cuervo y el español bogotano cien años después*, libro en el que examina la vigencia u olvido de los fenómenos fónicos apuntados por Cuervo con base en los conocimientos actuales sobre pronunciación del español en Colombia. Otros trabajos suyos de carácter fonético son "Observaciones generales sobre la pronunciación del español en Bolívar (Colombia)" y, con orientación didáctico-normativa, *Lecciones de pronunciación para estudiantes, profesores, locutores y público en general* (Bogotá, 1960) y *Lecciones de pronunciación y apuntes sobre el español en Bogotá y en Madrid* (Bogotá, 1971).

De los trabajos de otros miembros del departamento de Dialectología cabe mencionar las observaciones fonéticas en trabajos descriptivos de José J. Montes, "Algunos aspectos del habla popular en tres escritores caldenses", "Del castellano hablado en Manzanares" y "El habla del Chocó"¹, y, del mismo, específicamente sobre cuestiones fonéticas, "Acerca de la apropiación por el niño del sistema fonológico español", "Dominancia de las labiales en el sistema fonológico del habla infantil", "¿H faríngea en Colombia?", "¿Desaparece el ll de la pronunciación bogotana?", "Breves notas de fonética actual del español",

¹ En *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo (BICC), XV, 1960, págs. 180-213; XII, 1957, págs. 154-173, y XXIX, 1974, págs. 409-428, respectivamente.

"La neutralización del consonantismo implosivo en un habla colombiana (Mechengue, Cauca)" y "Fitónimos de sustrato y dialectos muiscas en el español del altiplano cundiboyacense"² en el que mediante el análisis de la alternancia *ch-rr* en una serie de nombres de plantas (*chisacá-risacá*, *chaque-raque*, *chisgua-risgua*, etc.) se delimita el área de un fenómeno dialectal del chibcha del altiplano.

María Luisa Rodríguez de Montes publicó una nota sobre "Oclusivas aspiradas sordas en el español colombiano" (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1972), en la que se señala un fenómeno muy interesante que merecería investigarse más a fondo.

Finalmente, dentro de los trabajos del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo deben mencionarse las copiosas observaciones sobre pronunciación regional insertas en las crónicas sobre encuestas publicadas en *Noticias Culturales* y los materiales recogidos mediante las preguntas de fonética del cuestionario del ALEC (*Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*) que aparecen en el tomo VI de dicha obra y que constituyen el cuadro más completo hasta ahora logrado de las variantes dialectales del español de Colombia en el aspecto fónico.

Pasando a estudios realizados por extranjeros, o por colombianos con alguna vinculación (editorial o de otro tipo) con el Instituto Caro y Cuervo, deben mencionarse los trabajos de Germán de Granda, "Diastratía, diastratía y diacronía de un fenómeno dialectal del occidente de Colombia. (Oclusión glotal en los departamentos del Cauca y Nariño)", en BICC, XXIX, 1974, págs. 221-252, y "Neutralización de fonemas consonánticos en distensión silábica en San Juan de Micay, Colombia", en *Estudios sobre un área dialectal hispanoamericana de población negra*, págs. 128-148. En su libro *Leticia: estudios lingüísticos sobre la Amazonia colombiana* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1977), Manuel Alvar incluye un capítulo sobre fonética. El investigador nariñense Hugo R. Albor publicó en *Thesaurus*, XXVI, unas "Observaciones sobre la fonología del español hablado en Nariño".

El estudio fonético más importante de los últimos tiempos, no realizado por investigadores del Instituto Caro y Cuervo pero sí con su apoyo (publicación de la obra), es el de Olga Cock Hincapié, *El seseo en el Nuevo Reino de Granada* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1969), en el que, con base en una amplia investigación de archivos, se deducen conclusiones sobre la fecha del seseo que han hecho revisar conceptos previos sobre la historia del fenómeno.

Del notable hispanoamericanista estadounidense Delos L. Canfield publicó el Instituto Caro y Cuervo en 1962 *La pronunciación del es-*

² En *Thesaurus*, XXVI, 1971, 322-346; XXV, 1970, 487-488; XXI, 1966, 341-342; XXIV, 1969, 102-104; XXX, 1975, 338-339 y 561-564; XXXIII, 1978, 41-54, en su orden.

pañol en América: ensayo histórico descriptivo, en el que intenta fijar la geografía de algunos de los principales fenómenos fónicos que distinguen al habla americana (y colombiana). Aunque es un ensayo muy útil, debe tomarse con cautela, pues faltan muchos estudios para poder fijar con precisión la geografía de los fenómenos fónicos del habla americana. El mismo estudioso publicó en *Hispania* (Storrs) unas "Observaciones sobre la pronunciación del castellano en Colombia".

Juan A. Hasler, vinculado desde hace algunos años a la Universidad del Valle, ha publicado unas *Páginas de fonética general* (Cali, Grupo de Autores, 1982), útiles porque ofrecen una abundante copia de símbolos usuales en la americanística, aunque sus afirmaciones sobre fenómenos fónicos del español de Colombia son en parte discutibles.

Entre los estudios publicados en otros países — por extranjeros o por colombianos residentes en el exterior — cabe mencionar el de SERVIO T. BECERRA, "Consonantes implosivas en el español urbano de Cartagena de Indias (Colombia): implicaciones sociolingüísticas", en G. V. SCAVNICKY (ed.), *Dialectología hispanoamericana* (Washington, 1980), págs. 100-112. Se menciona también la tesis de Luis A. Baena, *The Phonology of the Spanish of Antioquia* (University of Texas), que no ha sido publicada que se sepa.

Si tenemos en cuenta que el grueso de los estudios fonéticos realizados en Colombia en este siglo se ha hecho por miembros del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo — o por personas vinculadas, en alguna forma, con él —, habrá que concluir que la orientación de tales estudios ha sido fundamentalmente la de la Escuela lingüística española transmitida a través de don Tomás Navarro Tomás y de su discípulo colombiano Luis Flórez.

En los estudios fónicos hasta ahora realizados en Colombia se han utilizado, ya desde la época de Cuervo, las técnicas y los conocimientos básicos aportados por la lingüística del siglo pasado, complementados, naturalmente, con los nuevos aportes de la lingüística del siglo xx. La percepción y representación de los sonidos del habla humana han estado confiados a los oídos del investigador, a su capacidad para captar y transcribir los diversos variantes o matices de los fonemas de la lengua. No se puede decir que los resultados así obtenidos sean desdeniables. Pero en la época moderna de impetuoso avance de la técnica, y sobre todo de la electrónica, se impone reemplazar los procedimientos manuales, siempre sujetos a la falibilidad humana por los registros matemáticamente medibles del laboratorio, o al menos auxiliar los procedimientos tradicionales con las modernas técnicas de análisis de los sonidos. Esta nueva época está representada por este Laboratorio de Fonética del Instituto Caro y Cuervo que hoy inaugura sus servicios.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo